

## Diario de Seiya

### Naru Ishida

“23 de Noviembre de 2009

Quiero morirme. Ya mismo. Me siento estúpido, realmente estúpido. Me hice falsas ilusiones con una persona que no lo merecía. ¿Por qué Kei? ¿Por qué me has hecho esto? ¿Por qué te engañas a ti mismo? ¿Por ser popular? ¿Por qué? ¿Por qué?...

Ahora mismo estoy encerrado en el baño de la escuela escribiendo esto, y a la vez llorando. Siento que si no lo escribo me volveré loco... Habría que verlo. El siempre impasible Seiya Ryusaki convertido en un maniático que asesinó por un amor no correspondido. Imposible.

Eres malo Kei Akatsuka. No llegaría a tanto pero de una cosa estoy seguro, jamás podré perdonarte. Lo intenté todo y tú estabas dispuesto a ello, lo sé, pero llegaron tus amigos y tuvieron que fastidiarlo todo. Te faltó tiempo para unirte a ellos y llamarme “maricón de mierda”, negándolo todo. Sigue engañándote a ti mismo si quieres, pero yo ya no puedo más. Eres historia. Te odio, sí te odio... pero no tengo el valor para enfrentarme a ti. Por eso escribo, escribo...

Sigo llorando de la impotencia que siento, de mi estupidez. Pero quizás esto sucedió por alguna razón, quizás Kei no fuese mi destino. Miro al techo. Quizás mi otra mitad esté aún por ahí, aguardando el momento oportuno. Mi salvador... Sé que existe y que algún día nuestros caminos se cruzarán. Él me hará feliz y yo a él. Seremos uno. Mi ángel.

Empiezo a divagar, pero pienso que él está en algún lugar, observándome. ¿Dónde estás? ¿Quién eres? Por favor, ven a mi... te necesito. No quiero estar solo. ¿Te reconoceré cuando te vea por primera vez? ¿Cómo eres? ¿Por qué siento tanta curiosidad y amor por alguien a quien todavía ni siquiera conozco?

Suspiro. Es hora de enfrentarse a la realidad. No me gusta ir a clase, no después de esto. Siento rabia, impotencia y miedo al mismo tiempo, pero no me atrevo, no me atrevo a hacer absolutamente nada. Ojalá fuese invisible, así nadie se burlaría o me señalaría con el dedo.

No pierdas aún la esperanza Seiya, él sigue estando por ahí, existe, yo sé que existe un ángel que cuida de mí, que me está observando ahora mismo, en este preciso instante...”